

La Fiebre del Biodiesel en Argentina (2007)

Lic. Cristian Lorenzo

Becario CONICET- Investigador IDICSO

Febrero 2007

clorenzo.ar@gmail.com

Introducción

Este trabajo tiene un doble propósito: contextualizar el discurso que sostiene la necesidad de incrementar la producción de biodiesel para sustituir al petróleo e identificar actores locales e internacionales que más allá de sus diferencias, recuperan este discurso, y están interesados en un Estado que impulse la producción de biodiesel.

En primer lugar, recupero un debate de los años 70 situado en Europa y que logró llevar sobre la mesa, las proyecciones de crecimiento del sistema capitalista y del socialismo. Éste es un debate con posiciones encontradas pero todas mantienen una característica en común: la preocupación sobre los límites del crecimiento.

Esta primera parte complementa el análisis posterior, ya que más allá de las oportunidades de negocios que representa la producción de biodiesel para el sector agrícola, petrolero y aceitero, les sirve de argumento para legitimar la producción de este biocombustible frente a las oportunidades comerciales internacionales.

Por último, realizaré conclusiones parciales sobre cada uno de los temas expuestos, y dejaré abierta la posibilidad de efectuar nuevas preguntas sobre temas sugerentes, vinculados a la producción de biodiesel.

Desarrollo Sustentable: biodiesel

Las preocupaciones en torno al medioambiente no son novedosas. En la década del 70 se produjo un intenso debate alrededor sobre cuáles eran los límites del crecimiento de los distintos modelos de desarrollo. En el marco de la economía soviética, la visión estratégica de los planes quinquenales expresaba las posibilidades ilimitadas de crecimiento. Estas proyecciones suponían que el socialismo terminaría como el sistema político y social triunfante. Por otro lado, en el bloque occidental hay distintas posiciones. Hay economistas como Walt Whitman Rostow que

postulaban teorías sobre las distintas etapas del crecimiento económico: sociedad tradicional, condiciones previas para el despegue, camino hacia la madurez y la era de alto consumo en masa. Es interesante considerar a Colin Clark que a través de su desarrollismo capitalista, preveía posibilidades ilimitadas de crecimiento de la población en nuestro planeta, llegando a proponer hasta incluso, el poblamiento de Groenlandia (Clark, 1971: 17). Estos tipos de proyecciones de escenarios futuros convivían con posturas mucho más “moderadas” con respecto al crecimiento económico mundial, ya que pensaban a que el crecimiento quedaba supeditado al tipo de relación que se mantenga con la naturaleza. Tenían bien en claro que se existía una amenaza a la naturaleza, era necesario remodelar el tipo de modelo de crecimiento en el marco de Occidente (Saint-Marc, 1971).

Por otro lado, hay quienes tienen una visión negativa del crecimiento económico ya que consideraban que los límites al crecimiento iban más allá del sistema capitalista y el socialismo. En este sentido Heilbroner señala que: “a excepción de migración forzada de Edad del Hielo, la humanidad se enfrenta con el problema más terrible de la historia, que empieza ahora en nuestros días, y que aumentará en proporción durante las generaciones venideras” (Heilbroner, 1972: 250).

Los antecedentes referidos dan cuenta de las preocupaciones sobre las consecuencias de la utilización intensiva de recursos naturales. Con el devenir del tiempo, dado los altos patrones de consumos en los países industrializados, la posesión sobre estos recursos se ha convertido en estratégica, lo que originó pensar en llevar adelante un “desarrollo sustentable”.

Generalmente se toma como punto de partida del concepto de desarrollo sustentable la Conferencia de Estocolmo (1972) ya que es la primera vez que la comunidad internacional debate sobre las consecuencias ambientales del manejo de recursos naturales y en que se piensa en regular el crecimiento en las sociedades industriales.

Hay dos cuestiones a resaltar de la Conferencia de Estocolmo porque contribuye a complementar la idea de que es posible la convivencia entre el comercio y medio ambiente. Se atribuye una relevancia considerable a la conservación de la naturaleza al momento de planificar el desarrollo económico y se tomó conciencia en que hay un límite en la utilización intensiva de recursos no renovables ya que, si se continuaba en los altos niveles de consumo, sobrevendría un agotamiento de los recursos. En resumidas cuentas, se tomó conciencia que existe una contradicción insuperable entre un mundo con recursos finitos y la posibilidad de crecimiento infinito de producción.

Con este contexto de preocupaciones es como en la década de los 80, se realizó un desarrollo conceptual que sirvió como marco de referencia a la hora de pensar la vinculación del comercio y medio ambiente desde una perspectiva a futuro. A través del Informe Brundland se acuñó el concepto de “desarrollo sustentable”, el cual es entendido como aquel que satisface las necesidades del presente sin menoscabar las capacidades de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades. Dentro de este contexto es cuando comienza a pensarse en la necesidad de desarrollar energías renovables.

Cuando se escribió sobre los límites del crecimiento a principios de los 70, se pensaba que la mayoría de los recursos energéticos tendrían perspectivas cortas de disponibilidad dado los altos niveles de consumo en el ámbito mundial. Actualmente, según las proyecciones de consumo de petróleo en el ámbito internacional, nuevamente se vuelve a estimar la escasez de este recurso y la necesidad de sustituirlo por combustibles renovables. Es en este contexto cuando el desarrollo sustentable a través del biodiesel se posiciona como la solución a las preocupaciones en torno a los límites del crecimiento.

Intereses creados en torno a la producción de biodiesel

La volatilidad de los precios del petróleo y las altas proyecciones de consumo de países industrializados requieren abastecimiento de países que oferten biocombustibles al mercado energético, para no comprometer a las futuras generaciones con la escasez de petróleo. En este contexto surge la siguiente pregunta: ¿cómo fue viable políticamente sancionar la Ley de Biocombustibles en nuestro país en el marco de un escenario internacional que demanda biocombustible? Esta pregunta requiere identificar actores locales e internacionales interesados en promover la producción de biodiesel en nuestro país.

A excepción de grupos ambientalistas en nuestro país, existen intereses empresarios creados en torno a la producción de biodiesel. En estos momentos, según lo informado por la Secretaría de Agricultura, hay plantas de biodiesel instaladas en la provincia de Entre Ríos, La Pampa, Salta, Santa Fe, Neuquén, Córdoba, Buenos Aires y Chaco¹.

Hay varias razones que nos permiten justificar los fundamentos de estas inversiones: 1) la ventaja comparativa de nuestro país en la producción de cultivos oleaginosos, b) existe un

¹ Para mayor información puede ingresar a <http://www.sagpya.mecon.gov.ar/new/0-0/agricultura/otros/biodiesel/proyectos.php>

compromiso del gobierno en apoyar la producción de biodiesel con exenciones fiscales, c) existe una demanda del mercado energético internacional y 4) hay altos márgenes de rentabilidad (Agencia de Desarrollo de Inversiones, 2006).

Veamos quienes son los interesados en la producción de biodiesel:

Repsol YPF: constituye uno de los ejemplos de impulso de investigación científica que busca su liderazgo a través de la innovación en la producción de biodiesel, consolidándose como uno de los referentes en el mercado argentino. Ya no es “sólo una petrolera” sino que en un sentido amplio, se configura como una empresa energética. En este sentido, actualmente tienen en funcionamiento en Ensenada el “Centro de Investigación en Biocombustibles” en el que busca mejorar la calidad de las producciones del biodiesel (Repsol YPF, 2006).

Federación Agraria Argentina: tradicionalmente es conocida por su carácter representativo en el ámbito agropecuario de los intereses del pequeño y mediano agricultor. Además de tener este rol, actualmente buscan impulsar la innovación tecnológica a través de la venta de plantas elaboradoras de biodiesel. Para esta institución, la producción de biodiesel a partir de cereales constituye una posibilidad de incrementar la rentabilidad de negocios del sector agrícola a través de la venta de equipos.

Sociedad Rural Argentina: esta institución se encuentra interesada en incrementar el nivel de producción del sector a través de la producción de biodiesel, ya que significaría aumentar la demanda sobre el sector que representan (SRA, 2005). En este sentido, en el marco de la 120 ° Exposición de Ganadería, Agricultura e Industria que se organizó en Palermo, organizaron un seminario sobre Biocombustible en el que señalaron que el nuevo paradigma es “sembrar combustible” (Infocampo, 28 de Julio de 2006).

No solo están interesados en la producción de biodiesel la petrolera Repsol-YPF y los representantes del sector agropecuario, sino que también prácticamente todas las **aceiteras** tales como: Cargill, Molinos, Aceitera General Deheza, Bunge, Dreyfus, Nidera y Glencore (Clarín, 11 de agosto de 2006). En una entrevista a Alberto Padoan (Presidente de la aceitera Vicentín) anunció el interés de su empresa en incursionar en el mercado europeo como exportadora de biocombustibles, y que en consecuencia, invertirá 40 millones de dólares para construir una planta refinadora de aceites y elaboradora de biodiesel que estará listo en abril de 2007 (Infocampo, 07 de Abril de 2006).

Otros de los actores interesados en promover en desarrollar la producción de biodiesel es la **Asociación Argentina de Biocombustibles e Hidrógeno**. Claudio Molina – Director Ejecutivo – confía en las potencial desarrollo que puede tener en nuestro país en la que se logra beneficiar al medioambiente e incrementar los ingresos del sector agropecuario. (Infocampo, 24 de octubre de 2005)

Como vimos hasta ahora, existen una serie de actores en el ámbito interno que promueven la producción de biodiesel. Para lograr sancionar una ley que la promueva, no es suficiente con presiones internas al Gobierno sino que también es necesario considerar el escenario internacional, considerando las oportunidades que presenta.

A **nivel regional, Brasil** viene desarrollando desde la década del 70, una política energética que busca depender cada vez menos de petróleo e incrementar la producción de biocombustible, particularme de etanol. De hecho, uno de los temas de agenda estratégicos de la política de seguridad energética de Brasil es convertirse en la mayor potencia mundial energética en el siglo XXI gracias al desarrollo de tecnología necesaria para producir etanol. En este sentido, el Plan de Reducción de Dependencia Energética busca lograr la autosuficiencia energética de Brasil (Clarín, 22 de Junio de 2006).

Brasil no solo considera estratégica la producción de etanol en su política de seguridad energética, sino que el biodiesel ocupa un espacio considerado en sus proyecciones futuras. La Ley N° 11.097, aprobada el 13 de enero de 2005, dispone la introducción del biodiesel en la matriz energética brasileña, lo que supone el punto de partida para el desarrollo de políticas públicas en el marco del Programa Nacional de Producción y Uso de Biodiesel (SAGPyA-IICA 2005). Otro elemento que hay que considerar es que este programa nacional se encuentra enmarcado en una política estratégica de agroenergía como respuesta a las proyecciones de escasez de petróleo y a su vez, como impulso al incremento de la productividad agrícola (Ministerio da Agricultura, Pecuaria e Abastecimiento, 2006).

Otro actor relevante es **Petrobras**, por su parte, enmarcado en la tendencia mundial de la producción de biocombustible. En su Plan Estratégico ya no se autodefine solamente como una empresa petrolera sino que también como generadora de energía (Petrobras, 2006 a) aprovechando la potencialidad agrícola de Brasil (Petrobras, 2006 b).

A **nivel internacional** del mercado energético internacional, ante el incremento del precio del petróleo y ante las proyecciones internacionales de producción y consumo (British Petroleum,

2006), la producción de biodiesel encuentra fácilmente su demanda en el mercado de Estados Unidos y la Unión Europea.

Estados Unidos: según un informe del Departamento de Energía de Estados Unidos publicado este año, tomando como referencia el año 2003 se proyectó que el consumo mundial de petróleo para el 2030 se incrementará en un 47 por ciento (U.S. Department of Energy, 2006). Con estos datos, la política energética de Estados Unidos tiene como una de sus finalidades reducir su dependencia del consumo del petróleo, reemplazándolo a través del desarrollo de energía alternativa como el hidrógeno, etano y biodiesel. En este sentido, un informe de Prensa publicado por la Casa Blanca revela que la actual administración de Estados Unidos busca reducir su dependencia de fuentes de energías extranjeras, fomentando el desarrollo de fuentes alternativas de combustible (Oficina de Prensa de la Casa Blanca, 15 de Junio de 2005). Sin embargo, a pesar del desarrollo acelerado en tecnología para hacer más eficaz la utilización de energía, no sería suficiente para disminuir la dependencia de importación de petróleo. En este sentido Abraham Spencer, Secretario de Recursos Energéticos de Estados Unidos, declaró que si bien su país está centrando sus esfuerzos en promover dentro de sus fronteras el desarrollo de fuentes alternativas de combustible como el hidrógeno, etanol y biodiesel, seguirá dependiendo de las importaciones de energía para satisfacer sus necesidades futuras de consumo (Spencer, 2004).

Unión Europea: la previsibilidad del suministro de energía tiene una importancia estratégica. Consideran que una mayor dependencia de las importaciones procedentes de regiones y proveedores inestables implica un grave riesgo (Unión Europea, 2006). Para evitar estos riesgos en el aprovisionamiento, diagnostican que para contrarrestarla hace falta: a) reforzar su seguridad exterior a través de la diversificación de importaciones de energía y por país que lo provee, b) incrementar las inversiones de las empresas europeas en los terceros países para luego exportar los recursos energéticos a la Unión Europea, c) integrar su mercado energético con el ruso, establecer una asociación estratégica con Noruega, Ucrania, y por último d) intensificar la cooperación bilateral energética con las grandes productoras y de tránsito del norte de África, África continental, del Cáucaso, de la cuenca del Mar Caspio y de Asia Central, Oriente Medio y la región del Golfo, así como América Latina. (Unión Europea, 2006).

Dentro de este cuadro de situación, América Latina parece no tener relevancia para la Unión Europea en términos estratégicos de suministro de energía, sin embargo entre las propuestas de expertos europeos en el tema, se destacan en la sesión preparatoria de la IV Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno UE-ALC, sus intereses en cooperar en materia energética con América Latina (Observatorio de las Relaciones Unión Europea - América Latina, 2006).

Conclusiones y nuevas preguntas

Según lo expuesto en este trabajo, el consenso internacional sobre la necesidad de producir biocombustibles refleja una nueva respuesta a las preocupaciones de los años 70 en torno a los límites del crecimiento. Esto último, sumado a un contexto de volatilidad de precios del petróleo, permiten que los biocombustibles se posicionen ventajosamente a nivel internacional.

El impulso que se da desde el Estado a la producción de biodiesel es el resultado del entrecruzamiento de variables internas e internacionales. A nivel nacional, se identificaron distintos actores interesados en el negocio del biocombustible como el sector agrícola, petrolero y aceitero; y a nivel internacional, países que dada sus altas proyecciones de consumo de petróleo y el incremento de precio del barril, recurren al abastecimiento de este biocombustible como una alternativa. La sanción de esta ley no hubiese sido posible solamente con la presión de actores locales al Estado, sino que hay que considerar la incidencia de un escenario internacional favorable que requiere abastecimiento de biocombustible y que acuerda que el desarrollo sustentable es una manera de responder a los planteos sobre los límites del crecimiento.

Por otro lado, si bien las demandas de producción de biodiesel suponen aumentar la rentabilidad de los sectores interesados en su producción, habría que preguntarse sobre las consecuencias de producir biodiesel a partir de soja. Si bien queda claro que es una de las maneras de producir biodiesel y que es un tema que no encuadra dentro de la delimitación temática de este trabajo, queda abierto el interrogante sobre el impacto de la "fiebre del biodiesel" al perfil productivo del país, ya que se están destinando grandes extensiones de tierras para la producción exclusiva de soja.

El futuro queda abierto: con grandes posibilidades de abastecer al mercado energético internacional pero con la necesidad de pensar sobre las consecuencias ambientales de la utilización de soja como materia prima de la producción de biodiesel.

Bibliografía

Agencia de Desarrollo de Inversiones, (2006): "¿Por qué invertir en Biodiesel?", Buenos Aires [en línea]

<<http://www.inversiones.gov.ar/combustibles.htm>>

[Consulta: 19 de diciembre 2006]

British Petroleum (2006): *Statistical Review of World Energy 2006*, London [en línea]

<<http://www.bp.com/sectiongenericarticle.do?categoryId=9007466&contentId=7015446>>

[Consulta: 19 de diciembre 2006]

Clark, Colin (1971): "Abondance et famine", Stock, París.

Clarín (22 de Junio de 2006): "Lula dice que Brasil será la mayor potencia energética mundial del siglo XXI", Buenos Aires [en línea].

<<http://www.clarin.com/diario/2006/05/22/um/m-01200261.htm>>

[Consulta: 19 de diciembre 2006]

Heilbroner, Robert (1972): "Entre Capitalismo y Socialismo", Alianza Editorial, Madrid.

Infocampo (28 de Julio de 2006): "El nuevo paradigma: "sembrar combustible", Buenos Aires [en línea]

<<http://www.infocampo.com.ar/agricultura/6446-el-nuevo-paradigma-sembrar-combustible>>

[Consulta: 19 de diciembre 2006]

Infocampo (07 de Abril de 2006): "El que tiene la energía tiene el poder", Buenos Aires [en línea]

<<http://www.infocampo.com.ar/agricultura/5762-el-que-tiene-la-energia-tiene-el-poder>>

[Consulta: 19 de diciembre 2006]

Infocampo (24 de octubre de 2005): "Los biocombustibles representan un nuevo uso de las materias primas agrícolas", Buenos Aires [en línea]

<<http://www.infocampo.com.ar/negocios/4068-los-biocombustibles-representan-un-nuevo-uso-de-las-materias-primas-agricolas>>

[Consulta: 19 de diciembre 2006]

Ministerio da Agricultura, Pecuaria e Abastecimiento (2006): "Directrices de Política de Agroenergía 2006 – 2011", [en línea]

<<http://www.biodiesel.gov.br>>

[Consulta: 19 de diciembre 2006]

Observatorio de las Relaciones Unión Europea - América Latina, (2006): "La cuestión energética en América Latina y Europa", Newsletter N°29, Editor OBREAL/EULARO [en línea]

<<http://www.obreal.unibo.it/Press.aspx?IdPress=221&Person=3863&IdNewsletter=37>>

[Consulta: 19 de diciembre 2006]

Oficina de Prensa de la Casa Blanca (15 de Junio de 2005): "El Presidente Insta al Congreso a Aprobar Una Política Energética Nacional", Washington [en línea]

<<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2005/06/20050615.es.html>>

[Consulta: 19 de diciembre 2006]

Petrobras (2006 a): Energías Renovables [en línea]

<http://www2.petrobras.com.br/Petrobras/espanhol/perfil/per_EnergRenov.htm>

[Consulta: 19 de diciembre 2006]

Petrobras (2006 b): Biodiesel [en línea]

<http://www2.petrobras.com.br/Petrobras/espanhol/perfil/per_EnergRenov.htm#biodiesel>

[Consulta: 19 de diciembre 2006]

Repsol YPF (01 de agosto de 2006): Biodiesel, Buenos Aires [en línea]

<<http://www.repsolypf.com.ar/esp/todosobrerepsolypf/conozcarepsolypf/tecnologia/nuestronegocio/nuestrosproductos/nuestrosproductos.asp?FormatoID=6697&PaginaID=112889&Nivel=6301>>

[Consulta: 19 de diciembre 2006]

SAGPyA-IIICA (2005): Perspectivas de los biocombustibles en la Argentina y Brasil, Buenos Aires [en línea]

<<http://www.sagpya.mecon.gov.ar/new/0-0/agricultura/otros/biodiesel/biocombustibles1.pdf>>

[Consulta: 19 de diciembre 2006]

Saint-Marc, Philippe (1971): "Socialisation de la Nature", Stock, Paris, 1971.

Spencer, Abraham. (2004) "La Política Energética Nacional de Estados Unidos y la Seguridad Energética Mundial", en Perspectivas Económicas, Periódico electrónico del Departamento de Estado de Estados Unidos, Washington. [en línea]

<<http://usinfo.state.gov/journals/ites/0504/ijes/abraham.htm>>

[Consulta: 19 de diciembre 2006]

Tamames, Ramón (1974): *La polémica sobre los límites al crecimiento*, Editorial Alianza, Madrid.

Unión Europea (2006): "Una Política Exterior al Servicio de los Intereses Energéticos de Europa", Documento de la Comisión y del SG/AR para el Consejo Europeo, Bruselas [en línea]

< http://www.consilium.europa.eu/ueDocs/cms_Data/docs/pressdata/ES/reports/90092.pdf>

[Consulta: 19 de diciembre 2006]

U.S. Department of Energy (2006): "International Energy Outlook, Washington" [en línea]

<<http://www.eia.doe.gov/oiaf/ieo/index.html>>

[Consulta: 19 de diciembre 2006]